Ejemplo Método de Estudio de cualidad de carácter

1. Cualidad del carácter: *intrepidez*

«Manifestación de valor y ausencia de miedo; bravura; fuerza de voluntad para avanzar confiadamente en la presencia misma del peligro».

2. Aspecto opuesto: *timidez, miedo*

«Retroceder ante una circunstancia peligrosa o difícil, dudando, vacilando».

3. Estudio sencillo de la palabra:

Palabra del Antiguo Testamento: *bataj* significa «estar confiado».

Ejemplo: Proverbios 28: «Los justos viven confiados como un león».

Palabras del Nuevo Testamento: *tharreo* significa «estar confiado, seguro o ser atrevido».

Ejemplo: Hebreos 13:6: «Así que podemos decir con confianza: "El Señor es mi ayuda, no temeré lo que me pueda hacer el hombre"».

Parresiazomai significa «hablar confiadamente» o «con libertad».

Ejemplo: Hechos 19:8: «Durante tres meses Pablo estuvo yendo a la sinagoga, donde estuvo hablando sin ningún temor, y hablaba y trataba de convencer a la gente acerca del reino de Dios» (DHH).

Obras de consulta empleadas:

- *Young's Analytical Concordance to the Bible.*
- *Diccionario expositivo exhaustivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento.*

4. Panoramas de las referencias cruzadas:

- *Cristo habló con toda libertad de cara a sus opositores (Juan 7:26).*
- *Nuestra confianza y valor vienen de saber que el Señor nos ayudará en toda situación difícil (Hebreos 13:6).*
- *Pedro y Juan tenían valor porque habían estado con Jesús (Hechos 4:13).*
- *Cuando el Espíritu Santo llene su vida, será capaz de hablar la Palabra de Dios con plena confianza. Los primeros cristianos oraron pidiendo valor para testificar y Dios les contestó esa oración llenándolos con el Espíritu Santo (Hechos 4:29-31).*
- *Cuando el amor de Cristo esté en nosotros tendremos valor porque en el amor no hay temor. El amor perfecto echa fuera todo temor (1 Juan 4:17-18).*

5. Estudio biográfico sencillo:

- *El apóstol Pablo es el mejor ejemplo de valentía. Esa cualidad parece haber caracterizado toda su vida.*
- *Cuando era un cristiano recién convertido, en Damasco, testificó valerosamente de Cristo (Hechos 9:27).*
- *Por dondequiera que iba compartía su fe con valor, a pesar de la oposición y persecución:*
 - *En Jerusalén (Hechos 9:28-29).*
 - *En Antioquía de Pisidia (Hechos 13:46).*
 - *En Iconio (Hechos 14:3).*
 - *En Éfeso (Hechos 19:8).*
 - *En Tesalónica (1 Tesalonicenses 2:2).*

- *A las iglesias les escribió cartas en las que daba muestras de valor (Romanos 15:15).*
- *Le pidió a la gente que orara para que él pudiera predicar constantemente y enseñar con valor (Efesios 6:19-20).*
- *Su testimonio cristiano, mientras estuvo en la cárcel, hizo que otros hablaran con valor de Cristo (Filipenses 1:14).*
- *Incluso se enfrentó a la muerte con valor (Filipenses 1:20). «Pues espero firmemente que Dios no me dejará quedar mal, sino que, ahora como siempre, se mostrará públicamente la grandeza de Cristo en mí, tanto si vivo como si muero» (DHH).*

6. Memorización de versículo o versículos:

«Así que podemos decir con confianza: "El Señor es mi ayuda; no temeré. ¿Qué me puede hacer el hombre?» (Hebreos 13:6).

7. Una situación o relación (en la cual Dios quiere trabajar esta cualidad en mi vida):

He tenido miedo de testificarle a mi amigo Juan, que trabaja conmigo en la oficina.

8. Mi proyecto:

En primer lugar, le voy a pedir a mi esposa que ore conmigo para que yo pueda vencer mi timidez de hablarle de Cristo a Juan. Luego, cada día de esta semana vaya hacer un alto antes de ir a la oficina y le voy a pedir al Espíritu Santo que me llene y me dé el valor de hablarle de Cristo a Juan (Hechos 4:31).

9. Ilustración personal:

El lunes y martes de esta semana oré y pedí valor para testificarle a Juan, pero la oportunidad simplemente no se presentó.

El martes por la noche decidí que necesitaba tomar más en serio mis oraciones, así que le he pedido a mi esposa que ore conmigo pidiendo específicamente una oportunidad de hablarle de mi fe a Juan el miércoles.

El miércoles por la mañana hice una pausa en la puerta de la oficina ante de entrar y oré en silencio, pidiendo que Juan pudiese sentir que yo «había estado con Jesús», como Pedro y Juan (Hechos 4:13). Luego fui y coloqué mi Biblia sobre mi escritorio, esperando que Juan la reconociera.

Durante el descanso Juan vino a hablar conmigo. Descubrió la Biblia y me preguntó: «¿Es una Biblia?»

Le contesté que sí. «¿La has leído alguna vez?»

«Últimamente no», contestó.

Le dije: «Bueno, he estado leyéndola mucho recientemente y he descubierto algunas cosas en ella». Luego le di un breve testimonio de lo que Dios ha estado haciendo en mi vida. Juan pareció estar un poco interesado, o por lo menos no se dio la vuelta y se fue. Es un comienzo, y le agradezco a Dios que me haya dado el valor de avanzar hasta aquí.